

Ressenyes

ESPANTALEÓN PERALTA, Antonio
El País y la transición política
 Universidad de Granada, 2002

Como apunta Espantaleón en las conclusiones de su trabajo, la relación entre la línea editorial de un determinado medio de comunicación y tales o cuales cambios políticos y sociales «puede ser mostrada [...], pero no demostrada».

En su caso, la interdependencia que intenta mostrar es la que presume entre el periódico *El País* y la transición española de la dictadura a la democracia. Los instrumentos fundamentales de que se vale para mostrarla son el testimonio y el sondeo de opinión, opciones éstas que llevan consigo curiosas implicaciones epistemológicas más que dignas de comentario.

El libro en sí puede presumir como poco de un innegable valor documental: quien se aventure a examinar sus páginas averiguará, por ejemplo, qué tipo de respuestas arrancan las preguntas formuladas en términos abiertamente gramscianos a personajes como Juan Luis Cebrián, Javier Pradera o José M. Gil Robles.

La tesis que el autor defiende, y que quiere refrendar por boca de varios de sus protagonistas, se puede resumir como sigue: el periódico *El País*, nacido en los estertores del franquismo, oficia como medio referencial de gran peso en el encauzamiento del proceso de transición política, seleccionando unos personajes y desechando a otros, marcando ritmos

y estableciendo agendas de forma hasta cierto punto deliberada.

Con tal tesis principal se entrelazan otras más o menos explícitas: sea, por ejemplo, la comunión del rotativo con el PSOE antes y después de la victoria del partido en las urnas, o la base de intereses empresariales subyacente a la línea política del periódico.

Después de establecer dichas tesis en los dos primeros capítulos del libro, el autor pasa a someterlas al juicio de dos grupos en sendos capítulos: en primer lugar, personalidades variopintas ligadas al periódico o a la transición, cuyas respuestas a un cuestionario común nos son ofrecidas en su integridad; a continuación, una muestra de cuarenta profesores de la Universidad de Granada.

Desacuerdos terminológicos aparte (más de un entrevistado regaña a Espantaleón por su forma de plantear las preguntas), la mayoría tiende a dar la razón al autor, con diferencias entre unas afirmaciones y otras.

El inventario de enunciados que propone comprende las siguientes ideas:

- 1) Un periódico puede tener influencia *determinante* en el proceso de estabilización política de un país. Naturalmente, lo que más discutirán unos y

- otros es ese adjetivo en particular, *determinante*. ¿Cuánto de determinante?
- 2) *El País* es un periódico independiente, equidistante de cualquier grupo político o económico. Como cabía esperar, las respuestas difieren sustancialmente dependiendo del grado de implicación del entrevistado con el periódico.
 - 3) *El País* influye notablemente en el proceso de transición, en el terreno legislativo y en los cambios y orientaciones de los partidos.
 - 4) *El País* conforma la opinión pública española dirigiéndola hacia posiciones mantenidas por la sociedad editora. Otra afirmación que plantea cuestiones de grado y matiz: ¿*conforma?*, ¿*influye?*, ¿*determina?*
 - 5) *El País* nace como iniciativa orteguiana y poco después rompe con dicho principio y gira a la izquierda.
 - 6) El cambio anterior obedece a intereses económicos.
 - 7) *El País* ejerce durante la transición como intelectual orgánico, marcando su ritmo y forma. El término *intelectual orgánico* no puede por menos que provocar réplicas de desacuerdo incluso en entrevistados que, de hecho, están de acuerdo con el contenido sustancial de la afirmación.
 - 8) *El País* ha ejercido de eje vertebrador para la modernización de España al servicio de la facción más avanzada de la burguesía.
 - 9) La estructura de partidos políticos que se conforma durante la transición está relacionada con la postura editorial de *El País*.
 - 10) La influencia de *El País* en el electorado se basa en la seguridad que ofrecen las opiniones de sus editoriales en una coyuntura de incertidumbre.
 - 11) La política internacional española ha estado mediatizada por *El País*, especialmente en el caso del ingreso en la OTAN.

- 12) *El País* ha funcionado como periódico referencial hegemónico con influencia en el proceso legislativo que culmina en la Constitución del 78.
- 13) *El País* ha sido *árbitro* de la realidad social y no mera fuente de información.

A partir de lo anterior, el libro busca establecer conclusiones a tres niveles:

En primer lugar, el grado de *influencia* del periódico en la vida política de la nación. Para determinarlo, aparecen tanto afirmaciones de tipo general (la 1 o la 13, por ejemplo) como otras referidas a aspectos concretos de dicha vida política (proceso constituyente, política internacional, estructura de partidos, modernización, etc.).

En segundo lugar, la *postura* del periódico, esto es, la dirección en la que ha pretendido ejercer su influencia, tenga ésta el grado que tenga.

En tercer lugar, los *condicionantes existenciales* de dicha postura, que son, por un lado, los planteamientos ideológicos de los fundadores del periódico y, por otro, los intereses económicos de la empresa editora.

Cada nivel reclama herramientas de un campo de estudios distinto. El primero, de la sociología de la comunicación; el segundo, del análisis de contenido; y el tercero, de la sociología del conocimiento.

El autor del libro decide obviar la exposición de aproximaciones teóricas diversas para justificar su trabajo. Esto se explica, además de por la abundancia de volúmenes consagrados a compendiarlas, por la condición de caso especial de su objeto de estudio. Es decir, no se trata de una situación de normalidad, sino de un periodo de cambio crítico en el que la sociedad se reconstruye a sí misma, abandonando unas estructuras y conformando otras.

Las teorías que cita Espantaleón son pertinentes a esa circunstancia, así, menciona, por ejemplo, a Noelle-Neuman,

cuya noción de la espiral del silencio es particularmente indicada para analizar la hipotética influencia de los medios de comunicación en un proceso que consigue evitar la ruptura. Observada con tal prisma, la labor de *El País* se entiende como discriminación activa de opciones deseables e indeseables para construir la democracia. Discrimina posibilidades legislativas, discrimina partidos, discrimina políticas. Las opciones radicales, a izquierda o derecha, son condenadas. Un régimen que se desintegra supone la multiplicación explosiva de nuevas posibilidades: lo que antes era inconcebible ahora podría ser. *El País*, en tal situación, poda el frondoso ramaje de caminos, reduce la dispersión, organiza el panorama, hace inteligible el caos señalando y caracterizando al elenco de personajes del relato, destacando a unos y relegando a otros a segundo plano.

Calvo Sotelo, el único presidente del Gobierno español que ha accedido a ser entrevistado para el libro, concluye su intervención con estas palabras: «Periódico influyente, no protagonista, no contemos la historia como le gustaría contarla a don Juan Luis Cebrián».

El periódico cuenta la historia al tiempo que la va haciendo, pues contar la historia es hacer la historia si consideramos la historia como relato. El mismo trabajo de Espantaleón es testimonio, aparentemente involuntario, de ese hecho. Si se trata de datos contrastables, dispone de

poco más que de la realidad incontrovertible del crecimiento de PRISA, las relaciones de unos personajes con otros y la correlación de la línea editorial de *El País* con acontecimientos y desarrollos diversos del proceso de transición.

El grueso del libro, no obstante, lo compone el estudio de opinión. ¿Cree la mayoría que *El País* ha sido árbitro de la realidad social? ¿Cree la mayoría que *El País* marcó el ritmo de la transición? ¿Cree la mayoría que *El País* expulsó a tales o cuales partidos de la arena política? Y recuperando una de las afirmaciones generales del cuestionario para hacer explícita la base circular del planteamiento, ¿opina la mayoría que *El País* conforma la opinión pública española?

Volvemos a lo que admitía el autor del libro, señalando que su tesis podía ser mostrada pero no demostrada. Formulando ítems, aplicando instrumentos estadísticos, organizando y regularizando, Espantaleón construye una opinión sobre la formación de la opinión. No se trata de restar valor a su trabajo recurriendo a fáciles argumentos sociologistas: el edificio lógico que construye es irreprochable y del todo coherente. Ahora bien, se mantiene esa incógnita al parecer eterna sobre la distancia entre los hechos y la historia, entre el acontecer y su testimonio. ¿Hasta qué punto la influencia en el pasado de *El País* puede ser producto de nuestra percepción del presente?

Alejandro Romero

COLLER PORTA, Xavier

La empresa flexible. Estudio sociológico del impacto de la flexibilidad en el proceso de trabajo

Colección «Monografías», núm. 155

Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1997, 217 p.

La empresa flexible es un trabajo de investigación exhaustivo que analiza el impacto de la flexibilidad sobre el proceso de trabajo y las transformaciones que esta

nueva organización de la actividad laboral provoca en la vida diaria de los trabajadores. Collier analiza cómo la crisis económica de los años setenta y ochenta